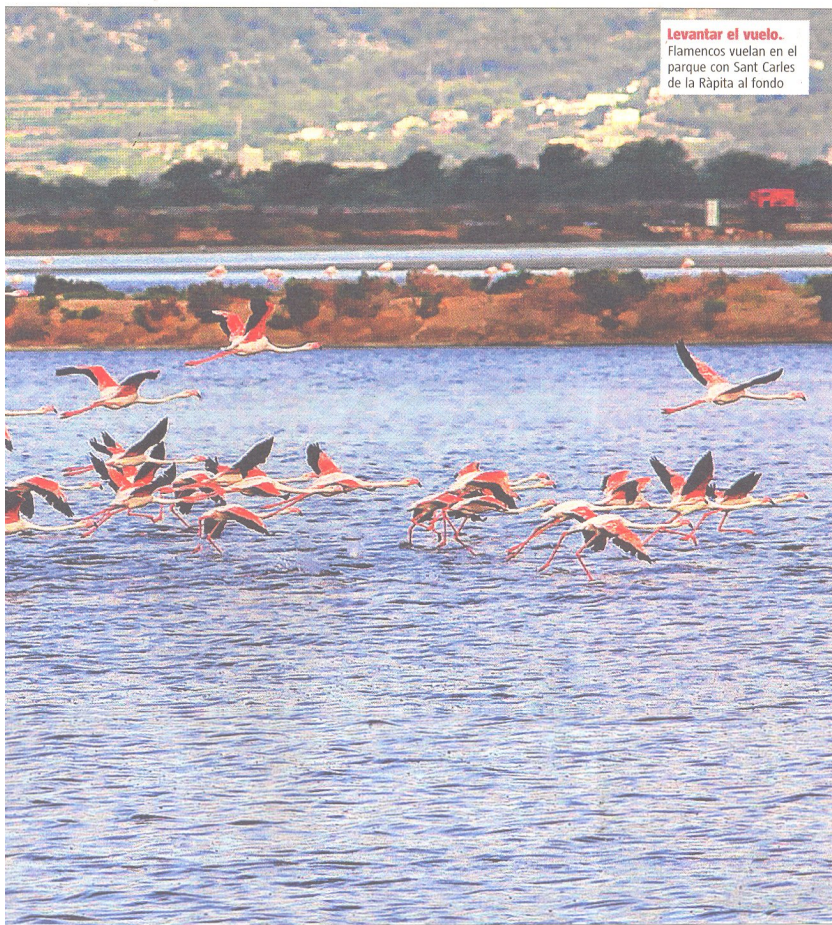




XAVI JURJO

cuello y patas alargadas no se ha reproducido en las marismas del parque nacional de Doñana; de Fuente de Piedra, en Málaga, y de Odiel, en Huelva. Los especialistas lo atribuyen a la falta de agua en las lagunas.

El único punto de cría de la Península este año junto al delta del Ebro hay que buscarlo en la laguna de Pétroua, donde el flamenco no se ha reproducido nunca con regularidad. Hasta los años 1999 y 2000 no criaron con éxito, según datos de la Sociedad Albacetense de Ornitología. Después, no se registró un nuevo intento de cría hasta el 2010. Tradicionalmente, la colonia peninsular más grande se ubica en la laguna de Fuente de Piedra, donde se han contabilizado hasta 20.000 parejas. En las marismas de Odiel, en el 2011 criaron 1.700 parejas.

El parque natural del delta del Ebro efectúa un estrecho seguimiento de los flamencos que crían en sus salinas. Desde el 2004 se anillan cada año unos 400 pollos. El parque forma parte, además, de la red de centros dedicados a la observación y estudio del flamenco en el Mediterráneo occidental, lo que permite saber qué rutas siguen las aves que han colonizado estas lagunas.

La primera documentación escrita de la nidificación de flamen-

Destinos para ver flamencos

LAGO MANYARA. Enclave de Tanzania con miles de flamencos rosados, junto a manadas de búfalos y jaba-líes berrugosos.

FLORIDA. El gran humedal del parque nacional de los Everglades concentra una espectacular colonia de flamencos rosa.

LAGO NAKURU. Agencias de safaris se promocionan con las espectaculares imágenes captadas en este enclave del valle del Rift.

LA CAMARGA. Una de las mayores colonias de flamencos de Europa, lugar de procedencia de muchos de los ejemplares que crían en la península Ibérica.

LAGUNA DE FUENTE DE PIEDRA. Entre 15.000 y 20.000 parejas de flamencos se han contabilizado en este humedal, uno de los más importantes de Europa.

cos en el delta data de finales del siglo XVI. El humanista Cristófol Despuig explica en *Els col·loquis de la insigne ciutat de Tortosa* que los pescadores ebreños acudían a los puntos de cría para recoger los huevos. Despuig, sorprendido por la abundancia con la que criaban estas aves en el Ebro, explica que "fueron tantos los huevos que allí encontraron que se podía cargar una barca que habitualmente lleva el pescado". Despuig acaba por explicar que los pescadores cogieron ocho o diez cestas de huevos y que dejaron el resto porque no los quisieron.

Entre las crónicas humanistas de Despuig y la primera cría moderna de flamencos (1993) no hay constancia científica de que se reprodujeran en el delta del Ebro. Los datos más recientes son de los años setenta y ochenta, con intentos fallidos de cría. Entre 1993 y la actualidad han nacido aves de esta especie todos los años con la excepción de dos. En 1999, se cree que por culpa de unas obras cercanas a las salinas, y en el 2005, por las malas condiciones meteorológicas. "Que un año no críen no tiene importancia, lo extraño es que se reproduzcan tan a menudo", apostilla Curcó.

MÁS INFORMACIÓN SOBRE MEDIO AMBIENTE EN www.lavanguardia.com/vida

El turismo ornitológico viaja al delta en busca de la gaviota de Audouin

Aves con marketing

E. GIRALT Tarragona

El flamenco, el pájaro que la mayoría de los visitantes quiere ver, está plenamente garantizado", destaca para promocionar las visitas guiadas al delta del Ebro a través de su web Cristian Jensen, al frente de Audouin Birding Tours, empresa especializada en el turismo ornitológico a escala internacional. A pesar de que el flamenco es marca y emblema indiscutible, la enorme diversidad del delta del Ebro (325 de las 600 aves catalogadas en Europa) es el atractivo real para los auténticos *birdwatchers*, aquellos turistas capaces de recorrer miles de kilómetros para observar una especie determinada.

"La estética del flamenco atrae al público general, pero un observador de aves no vendrá a ver flamencos, son para ellos absolutamente vulgares porque son muy fáciles de ver", explica Marta Farrero, adjunta a la gerencia del Patronat de Turisme de la Diputació de Tarragona en las Terres de l'Ebre. Aunque mucho menos popular, la gaviota corsa (o de Audouin) es la responsable de parte del prestigio internacional que el humedal ebreño tiene para los *birdwatchers*.

La *Larus audouinii* es una de las aves más escasas del planeta, y casualmente concentra más de la mitad de su población en un único enclave estratégico, la costa del delta del Ebro. Hasta 1981 no colonizó este litoral. En la actualidad hay más de 10.000 parejas que han descubierto un lugar de privilegio para la cría junto a las playas del delta, cerca de las salinas, los arrozales y las lagunas, donde se alimentan.

"La gaviota corsa sí justifica una visita para un amante de la observación ornitológica. En cambio, para la mayoría de la población es sólo una gaviota", añade Farrero. La Diputación de Tarragona, que desde el 2005 promociona por separado la marca Terres de l'Ebre de la de Costa Daurada, cree en el potencial del turismo ornitológico. Esta misma semana estarán presentes en la Birdfair, la feria de referencia mundial en el sector, que se celebra en Egleton, Inglaterra.

En el delta saben bien que no vivirán sólo del turismo ornitológico, un fenómeno más de calidad que de cantidad, pero destacan que es un producto que ayu-

da mucho a internacionalizar la marca. En Inglaterra están los principales clientes, con agencias turísticas especializadas que atraen también hasta el delta a canadienses y americanos que antes visitan otros países europeos.

La presencia de flamencos en el delta se mantiene durante todo el año, aunque en verano, tras la cría, es cuando disminuye más la población. En invierno, cuando esta ave huye del frío en el norte de Europa, la colonia alcanza su máximo esplendor. Son aves con fuertes fluctuaciones estacionales, que se desplazan entre las grandes colonias. El delta del Ebro es una zona de paso, con individuos que vuelan hasta el norte de Francia o Mauritania, Portugal o Turquía, como se ha comprobado gracias a los ejem-

EL DATO

Mejoras para la observación

■ En los últimos años se han realizado inversiones públicas y privadas para facilitar la observación de aves. Se han mejorado los miradores y los establecimientos turísticos ofrecen cada día mejor información acerca de la gran diversidad de aves. También se ha creado un centro de interpretación, Món Natura Delta de l'Ebre, con un gran mirador.

El delta del Ebro es referencia ornitológica por la diversidad de sus especies

plares antes anillados aquí.

Los *birdwatchers* también recorren muchos kilómetros. Suelen ser personas de mediana edad (británicos, holandeses, belgas o alemanes), de poder adquisitivo medio-alto, muy respetuosos con el medio ambiente, que viajan habitualmente por su cuenta, aunque también acuden a las agencias especializadas, y que escogen casi siempre las estaciones de migración de aves, primavera y otoño, para recorrer el delta del Ebro.